

Una historia de éxito, una oportunidad para España



Juan López-Belmonte

Presidente de Farmaindustria

La pandemia que nos asola desde hace dos años ha sido una prueba de fuerza para nuestra sociedad y también para la industria farmacéutica. Ha sometido a gran tensión, tanto nuestra capacidad de producir y suministrar medicamentos y de mantener la investigación clínica -en medio de medidas de confinamiento y con los hospitales desbordados-, como a nuestro modelo global de I+D de medicamentos. Pero creo que hemos respondido, y con buena nota. La lucha contra el coronavirus es, desde nuestra perspectiva como industria farmacéutica, una historia de éxito. Y lo es en el ámbito global y en nuestro país.

En el ámbito global, hemos logrado disponer de vacunas en menos de un año. Es un hito histórico, puesto que el desarrollo de un medicamento requiere como media diez años. Fue clave la movilización sin precedentes de recursos humanos y económicos y la cooperación entre compañías, comunidad científica, gobiernos y autoridades sanitarias.

España ha desempeñado un papel protagonista, puesto que ha sido el primer país de Europa en ensayos de tratamientos contra el Covid-19. Nuestra reacción rápida es fruto de la condición de referencia internacional en investigación clínica.

Y esto ha sido sólo una parte del trabajo de nuestras compañías. En estrecha colaboración con la Administración y

con el resto de agentes del sector, consiguieron que los medicamentos no faltaran en los momentos más críticos de la pandemia; en cooperación con la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios, hospitales, investigadores y pacientes, no sólo pudimos normalizar los ensayos clínicos con rapidez, sino cerrar 2020 con un récord de nuevos estudios en marcha, y hasta cuatro compañías en nuestro país participan en la producción de vacunas.

Quizá nuestro trabajo, el de los más de 200.000 profesionales que de modo directo o indirecto configuran la industria farmacéutica, ha pasado más inadvertido que el de otros sectores. Pero ha sido un trabajo serio, generoso y necesario, y nuestra sociedad debe conocerlo.

Ahora toca mirar adelante. La experiencia terrible de la pandemia, con el dolor que ha provocado, debe servirnos para aprender y tomar medidas para los desafíos futuros. En el caso de España hablamos de necesidad, pero también de oportunidad. La solidez de nuestro tejido productivo, con 82 plantas de producción de medicamentos de uso humano, y nuestro liderazgo en investigación clínica son potentes plataformas sobre las que crecer.

En Farmaindustria estamos convencidos de que una estrategia de país, sustentada en el diálogo y la cooperación entre industria y Administración, no sólo permitirá encontrar soluciones a problemas existentes, sino que actuará de palanca para aprovechar las oportunidades, tanto en investigación biomédica, como en producción.

España necesita apoyarse en sectores estratégicos que contribuyan a la reactivación económica y social y a configurar un modelo productivo de futuro en el que pesen el conocimiento, la innovación, el empleo de calidad y la proyección internacional. La industria biofarmacéutica es uno de ellos, y las compañías estamos comprometidas a apostar por nuestro país.

La lucha contra el coronavirus es, desde nuestra perspectiva como industria farmacéutica, una historia de éxito

